Semana Mundial de Concientización sobre el uso de los antimicrobianos 2021

USO ADECUADO DE ANTIMICROBIANOS

La creciente resistencia de las bacterias a múltiples familias de antibióticos constituye uno de los principales problemas de salud pública y el abordaje terapéutico de las infecciones que provocan estas cepas representa una situación cada vez más desafiante.

Como todos los organismos vivientes, las bacterias están constantemente sujetas a la presión de selección de supervivencia, y para sobrevivir, desarrollan mecanismos específicos que les otorgan una ventaja selectiva frente a su competencia. Además, se ha encontrado que los microorganismos son capaces de adquirir o intercambiar material genético extra cromosómico, incluidos los factores de resistencia a los antibióticos. Esta ductilidad genética les permite responder muy rápidamente a los cambios en su entorno que afectan negativamente su supervivencia.

La presión por el uso de antimicrobianos es probablemente la variable más importante para la selección de microorganismos resistentes. En este contexto, las decisiones con respecto al uso de antibióticos deben abordarse considerando tanto el beneficio para el paciente como las posibles consecuencias no deseadas.

En los ámbitos de atención médica, la presencia de colonización o infección, seguida de un tratamiento antibiótico, representa un cambio significativo en el entorno de las bacterias que puede desencadenar el desarrollo de cepas resistentes como respuesta.

Los siguientes datos expresan algunos de los resultados adversos asociados con la colonización o infección por microorganismos resistentes a múltiples drogas: un aumento de la duración de la estadía hospitalaria de aproximadamente el doble y la tasa de mortalidad de pacientes colonizados que alcanza un 10 % y que aumenta a un 30 a 70 % con la infección clínica.

La optimización de la administración de antimicrobianos representa un punto fundamental en el abordaje de esta problemática. Utilizar antibióticos útiles en las dosis adecuadas debe ser una premisa para el control de estas infecciones; se debe tener en cuenta que las indicaciones de dosis sub-óptimas generan microorganismos tolerantes que en cuanto encuentren un ambiente propicio provocarán nuevas infecciones con otros perfiles de resistencia.

Por otra parte, la sensibilidad es una condición necesaria, pero suele no ser una condición suficiente. Un tratamiento óptimo requiere conocer las propiedades fármaco-dinámicas y las características farmacocinéticas de todos los antimicrobianos que se propongan en la pauta terapéutica. Sumar más y más antibióticos puede no solo aumentar la posibilidad de reacciones adversas en el paciente, sino también antagonizar sus efectos.

Pero el problema no se limita al ámbito nosocomial, sino que también se observa nivel de la comunidad; Escherichia coli se encuentra en la flora normal de los mamíferos, y las especies resistentes a múltiples drogas fueron reportadas tanto en la comida como en los animales. Por lo tanto, puede ocurrir transmisión a través de la cadena alimenticia, a modo de ejemplo, cepas de Escherichia coli resistentes a fluoroquinolonas son las mismas especies encontradas en pollos, en humanos y en mascotas.

La Semana Mundial de Concientización sobre el Uso de Antimicrobianos que se celebra todos los años del 18 al 24 de noviembre, en el año 2021 lleva el lema: *"Corre la voz, frena la resistencia a los antimicrobianos"*. Se trata de una campaña mundial que tiene como objetivo aumentar la concienciación sobre la resistencia a los antimicrobianos (RAM) y fomentar mejores prácticas entre los trabajadores de la salud, los profesionales de la sanidad animal y agrícola, la comunidad en general y los responsables políticos para evitar la propagación de infecciones resistentes a los antimicrobianos.

Entre los objetivos estratégicos de un plan de acción contra la RAM propuesto por la OMS se destacan: mejorar la sensibilización y conocimiento en materia de resistencia a los antibióticos; reforzar la vigilancia y la investigación; reducir la incidencia de las infecciones; optimizar el uso de medicamentos antimicrobianos y asegurar que se realicen inversiones sostenibles en la lucha contra la RAM.

Es necesario conocer que existe una falta de desarrollo de nuevos antibióticos ya que los que han aparecidos en los últimos años ofrecen soluciones a corto plazo con rápida aparición de resistencia a los mismos. Y en este sentido, aunque se desarrollen nuevos fármacos, si no se modifican los comportamientos actuales, la resistencia a los antibióticos seguirá creciendo como una grave amenaza.

La lucha contra la multirresistencia bacteriana implica necesariamente un esfuerzo sostenido que debe comprometer a todos los actores involucrados.

Comité de Infectologia
Sociedad Argentina de Pediatria